

Una excepcional ocultación en el yacimiento de Camino de Santa Juana, en Cubas de la Sagra (Madrid)

JUAN SANGUINO VÁZQUEZ¹, PILAR OÑATE BAZTÁN¹
Y LUIS C. JUAN TOVAR²

El yacimiento de Camino de Santa Juana (UTM X 428951/ Y 4448973) se localiza al sur del casco urbano de Cubas de la Sagra (Madrid), en la margen izquierda del arroyo Valdeañes, sobre terrenos llanos, ligeramente elevados y con suave pendiente hacia el sur, de naturaleza arcósica en su parte septentrional y arcillo/limosa en su zona meridional junto al arroyo.

En él se han documentado y excavado estructuras datadas en la Edad de Bronce y en época tardorromana, entre cuyos restos cabe destacar una importante necrópolis con 214 sepulturas documentadas y unas 500 estimadas, y el hallazgo de un importante centro alfarero, en el que se han identificado estructuras relacionadas con la producción y almacenamiento de materiales cerámicos y latericios, incluido el hallazgo de zonas de vertidos y diez hornos.

Entre las estructuras bajoimperiales del yacimiento se identificó una excepcional ocultación (Fig. 1). El hallazgo se produjo en una gran fosa de funcionalidad incierta excavada en el substrato geológico (contexto C-80000), en la que en su extremo NE quedó al descubierto un depósito construido con lajas de piedra e ímbrices, parcialmente hundido, en cuyo interior se conservaba un gran conjunto de recipientes cerámicos, compuesto por cuatro grandes cuencos de forma 37t y cuatro fuentes de formas diversas, todos ellos apilados y apoyados contra la pared de la fosa. Contiguo a esta caja-deposito se encontró un grupo de cuencos de bronce en perfecto estado de conservación, igualmente apilados contra la pared de la cavidad, así como otros objetos de bronce y plomo (Fig. 2 y 3).

Actualmente nos encontramos estudiando los materiales metálicos, por lo que únicamente incluimos una muestra gráfica (Fig. 4), sólo cabe decir, en espera de la conclusión de su estudio y su publicación, que estamos ante uno de los mayores hallazgos de bronce tardorromanos producido en un único contexto

¹ Arqueólogos (pilar.onatebaztan@gmail.com, juan.sanguinovaz@gmail.com)

² SECAH (secah.lcjt@gmail.com)



Fig. 1.- Conjunto de materiales de la ocultación.

en la Península Ibérica. Compuesto por cuatro cuentos (Cubas B1 a B4), de diferentes medidas y características, y una pátera (Cubas B5), todos ellos muy bien conservados, y un cuenco de plomo de borde horizontal (Cubas P1), en peor estado de conservación. Este último, no obstante, también singular dentro del panorama de las ocultaciones tardorromanas.

Los materiales cerámicos

El ajuar cerámico es el más numeroso de la ocultación. Integrado por ocho piezas, todas ellas en *terra sigillata* hispánica tardía, cuatro cuencos y cuatro grandes fuentes.

Los cuatro cuentos extraídos, todos ellos completos, pertenecen a la forma Hisp. 37t. Se encontraban apilados de menor a mayor. Todos ellos suponen innovaciones, tanto formales, como decorativas, al conocimiento que hasta ahora se tenía de la TSHT (Fig. 5).

El cuenco Cubas C1, resulta un ejemplar realmente espectacular tanto por su tamaño excepcional (diámetro máximo: 34,94 cm., altura.: 19,2 cm., peso: 2.812 gr.), que lo convierte en el mayor de los conocidos, como por el discurso decorativo que ofrece. Se trata de una composición compleja en la que sobre

UNA EXCEPCIONAL OCULTACIÓN EN EL YACIMIENTO DE CAMINO DE SANTA JUANA, EN CUBAS DE LA SAGRA (MADRID)

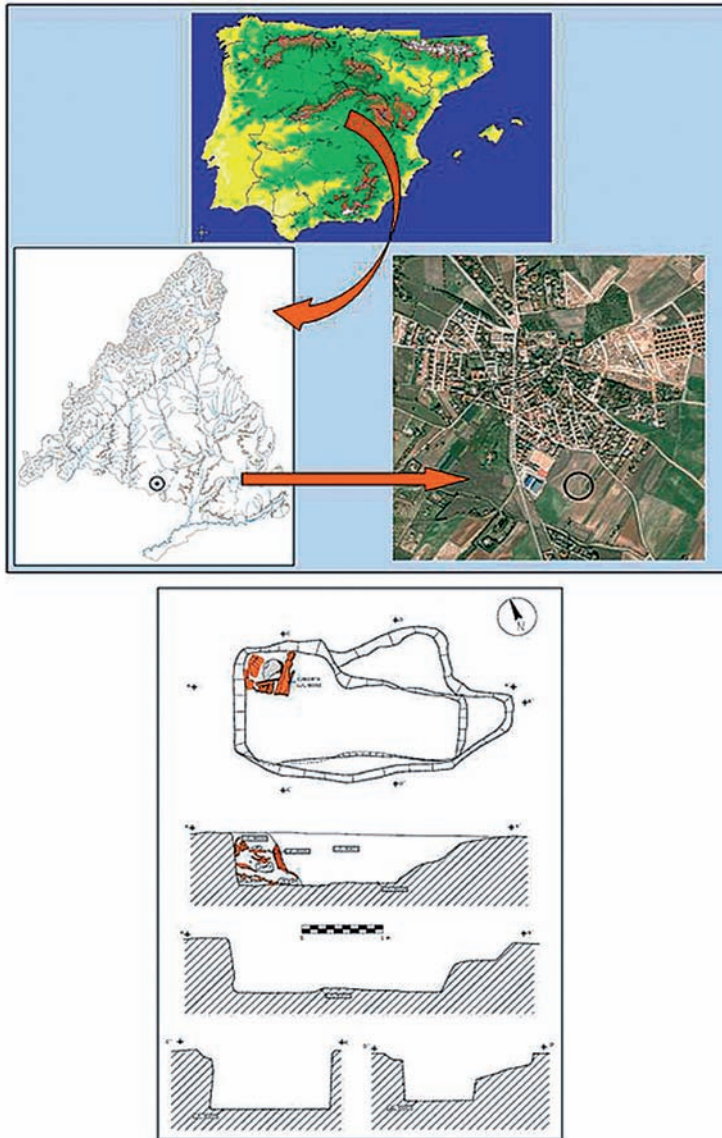


Fig. 2.- Localización Contexto 80000.



Fig. 3.- Imágenes de la aparición de materiales.



Fig. 4.- Imágenes de los materiales metálicos.

un tema de semicírculos se desarrolla la composición principal en la que se plasman diversos temas o escenas mezcla de *venatio* y Naturaleza (Fig. 6), de gran riqueza, reflejados de manera continua y de derecha a izquierda, con escenas interrelacionadas en una probable secuencia cronológica, que alumbran un estilo nuevo en la sigillata hispánica, que hemos denominado narrativo (JUAN TOVAR, SANGUINO VAZQUEZ y OÑATE BAZTÁN, 2013: 359-384).

El cuenco Cubas C2, (diámetro máximo: 24,2 cm., altura: 3 cm., peso: 696 gr) presenta una composición decorativa que se creía desaparecida en época altoimperial, de hecho los últimos ejemplos de los que se tiene constancia no sobrepasan el siglo I d.C. En este caso se emplea para representar una composición de grandes temas en X propios del grupo B del quinto estilo de López Rodríguez (1985: 81, fig. 26), de los que sólo se conocen algunos ejemplos fragmentarios, con metopas rellenas con un gran motivo semicircular segmentado con líneas verticales, de gran simplicidad y ejecutada sobre el molde a mano alzada en su mayor parte. La decoración de esta pieza contrasta en su esquematismo y sencillez con la profusa y elaborada composición del vaso C1, poniendo de manifiesto la sincronía de estilos que, hasta ahora, se consideraban diacrónicos.



Fig. 5.- Imágenes de los vasos de TSHT 37 y su orden de apilamiento.

El cuenco Cubas C3 (diámetro máximo: 24,7 cm., altura: 19,2 cm., peso: 650 gr), reafirma la existencia del estilo de metopas en la TSHT, pero esta vez presentando una abigarrada composición sobre doble friso con metopas más pequeñas, también separadas mediante líneas lisas, pero igualmente bien definidas. El vaso ofrece además diversas particularidades de tipo morfológico que representan una llamada de atención por su significación formal. La primera es la pronunciada deformación que presenta el borde, que da lugar a la existencia en realidad de dos bordes, uno más corto en un lado de la pieza y otro más largo en el opuesto (Fig. 7). Este mismo vaso destruido y del que apenas se conservaran dos fragmentos, uno de cada extremo de la pieza y con partes de metopas diferentes, daría lugar a interpretarlo como vasos de distintas dimensiones y decoraciones, y ofrecerían como resultado vasos diversos y conclusiones dispares, en definitiva una realidad aún más deformada, como a la que hoy nos enfrentamos. Además, la pieza no sólo presenta un borde heterogéneo sino que hasta el mismo labio muestra perfiles muy diferentes según qué parte del cuenco se examine, lo que impide además obtener una tipología fiable de bordes.



Fig. 6.- Imágenes del cuenco C1.

La decoración del cuenco Cubas C4 (Diámetro Máximo: 18 cm., altura: 8,8 cm., Peso: 340 gr.) es la más común de los cuatro cuencos, al menos en apariencia, ya que por encima de su gastada decoración de grandes semicírculos dobles, de disposición sencilla, presenta ciertos rasgos singulares, aún dentro de un estilo ya en declive: la composición se desarrolla en clave de cuatro, cuatro semicírculos con cuatro pequeños círculos o semicírculos lisos en su interior, cuatro cuartos de círculo uniéndolos, con tres pequeños círculos lisos en el interior, menos en un cuarto, y con tres de los grandes semicírculos con decoración escaleriforme, mientras un cuarto aparece relleno de ángulos. Toda esa simetría trazada a compás utilizando un número significativo en la concepción romana del cosmos, quizá no aparezca en este cuarto vaso de la mano de la casualidad, o al menos no lo parece y menos acompañando a otro vaso que es toda una exaltación de la Naturaleza. En la cosmogonía romana el número cuatro representa a los grandes ciclos de la naturaleza

Cuatro grandes fuentes de formas diferentes componen el otro grupo cerámico de la ocultación, aunque tanto por sus dimensiones como por sus características morfológicas estas piezas han resultado más dañadas que los cuencos.

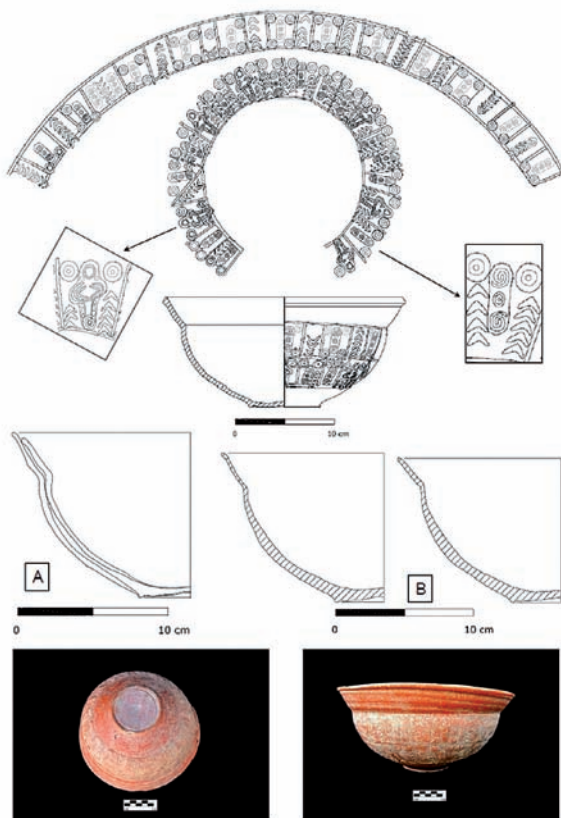


Fig. 7.- Cuenco C3.

Reproducen esquemas decorativos mucho más convencionales y muy frecuentes entre este tipo de recipientes

La fuente Cubas C5 (Diámetro máximo: 48,5 cm., altura: 6,5 cm. Peso: 2.720 gr.) es de la forma Hisp. 74-Palol 4 (Fig. 8) supone una variante del grupo 1 que establecimos en Quintanilla de la Queza (JUAN TOVAR, 1997: 552; JUAN TOVAR, 2000: 62 ss., fig. V) aunque de morfología poco común en este grupo. Su gran diámetro, superior a los 48 cm., la convierte en una gran pieza de representación, quizá la mayor conocida en esta forma que no suele superar los 47 cm. en ninguno de los grupos estudiados. El fondo interno revela en el centro una decoración estampillada, muy sencilla, de rosetas cuadripétalas enmarcadas por sendas acanaladuras, bastante común entre la hispánica tardía. No obstante, este estilo decorativo, mediante estampación, resulta muy frecuente entre la hispánica tardía, y no sólo sobre formas elaboradas a torno, si no también acompañando en ocasiones a las producciones moldeadas

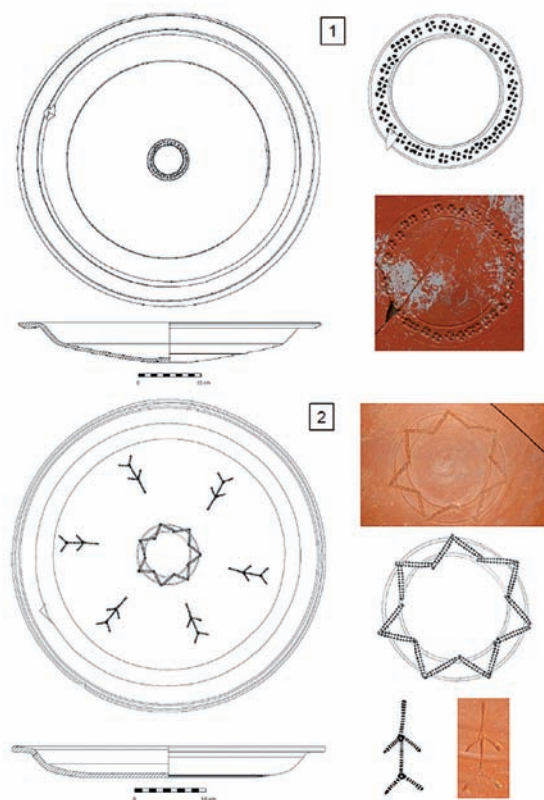


Fig. 8.- Fuentes C5 (1) y C6 (2).

La fuente Cubas C6 (Diámetro máximo: 44,2 cm., altura: 4,5 cm., Peso: 2.056 gr.) segunda en orden descendente en el apilamiento, es de forma Hisp. 74-Palol 4 (Fig. 8) aunque en este caso de una morfología más frecuente, muy próxima a las variantes del grupo 1C de Quintanilla, presenta decoración estampillada, más elaborada que la anterior y de cierta calidad estética dentro de su sencillez, se compone de una estrella de siete puntas construida mediante bastoncillos segmentados con doble retícula, dibujada en el centro del fondo sobre dos acanaladuras, en torno a las cuales se colocan seis motivos antropomorfos dispuestos radialmente, elaborados mediante bastoncillos segmentados de retícula sencilla. La singularidad de esta decoración viene dada por la presencia de los seis motivos antropomorfos dispuestos radialmente en forma de estrella, de manera simétrica, en torno al tema central. La presencia de motivos antropomorfos en la TSHT es relativamente abundante, pero hasta ahora nunca se había identificado de manera tan clara entre la decoración estampillada, otor-

gándole especial valor el hecho de que este tema no aparece en solitario si no acompañando al tema de la gran estrella central de siete puntas, lo que también constituye una novedad, ya que al menos entre lo que conocemos, no se da una combinación de dos temas de esta factura sobre una misma pieza.

La fuente Cubas C7 (Diámetro máximo: 46 cm., altura: 7 cm. Peso: 2.760 gr.), la de mayor altura de las cuatro y la de pared más vertical, se inscribe dentro de la forma Hisp. 71-Palol 2, en el grupo 5 de Quintanilla (JUAN TOVAR, 1997: 546; JUAN TOVAR, 2000: 55 ss., fig. I), como la variante más directamente relacionada con el grupo de formas africanas Hayes 61. Con sus 46 cm. de diámetro es la mayor conocida en este grupo. También decorada, pero en este caso con una sencillísima estampación sobre el centro del fondo, de minúsculas rosetas cuadriféptalas enmarcadas por sendas acanaladuras.

Por último, la fuente Cubas C8 (Diámetro máximo: 44,2 cm., altura: 5,3 cm. Peso: 2.184 gr.), también de forma Hisp. 74-Palol 4, resulta más próxima a las del grupo 1C de Quintanilla que la Cubas C6 (JUAN TOVAR, 1997: 552; JUAN TOVAR, 2000: 66, fig. V), sus más de 44 cm. de diámetro la sitúa en la cúspide del grupo como una de las piezas de mayor tamaño conocidas, quizá la mayor. La decoración estampillada que presenta sobre el centro del fondo interno, está compuesta por una gran estrella de once puntas dibujada mediante bastoncillos segmentados de doble retícula, con una doble acanaladura en su interior siguiendo los vértices internos, rellena de minúsculos círculos lisos, estrella a su vez contorneada por el exterior por otra doble acanaladura salpicada de los mismos circuillos.

Conclusiones

La disposición del ajuar, así como el hecho de que la mayor parte de las piezas estén depositadas en un receptáculo construido *ad hoc* y apiladas, indica claramente un acto intencionado de ocultación. Se trataría posiblemente de la propiedad de un personaje acomodado para la época, vinculado posiblemente a la actividad alfarera, dada las características del yacimiento, y con una cierta representación social. Aunque no es probable que se trate de un rico *dominus*, sí, quizás, del *cliente* de uno de ellos. Y ahí puede radicar el interés del hallazgo, ya que nos acercaría a un grupo social poco visible arqueológicamente hablando, el de la clase media tardorromana, formada por comerciantes, medianos propietarios o personajes con una cierta representación social, como dejan traslucir estas posesiones, modestas para un aristócrata, pero sin duda inalcanzables para las clases más bajas del estamento de la época.

De época bajoimperial son muy pocas las ocultaciones conocidas; la primera publicada se registró en la localidad madrileña de Getafe (CABALLERO, 1985), la segunda en darse a conocer fueron los dos pequeños escondites aparecidos en *Uxama* (GARCÍA MERINO, 1995), de una tercera se informó en Las Ermitas (Espejo, Alava) (FILLOY, 2000) y la última presentada se encontró en la *villa*

romana de El Rasillo en el distrito madrileño de Barajas (POZUELO Y VIGIL-ESCALERA, 2003).

Como sostiene García Merino (1995), este tipo de estructuras parecen corresponder a depósitos deliberados por su valor económico en momentos de penuria, ya que dadas sus características se podían utilizar para la reventa en épocas con dificultad de aprovisionamiento o como chatarra para obtener, de nuevo, materia prima. Sin embargo, en nuestro caso no parece ser ésta la situación; más bien creemos que la gran fosa estaba destinada a albergar las pertenencias más preciadas de una familia acomodada, como lo demuestra el especial cuidado puesto en el apilado del conjunto cerámico, así como la colocación de paja entre las piezas para protegerlas del roce y la humedad, como evidencian los restos encontrados entre los cuencos de bronce (como sucedió igualmente con las herramientas de la ocultación de Las Ermitas (FILLOY, 2000)), mientras que, por la disposición de los ajuares encontrados, cabe deducir que la pátera y el cuenco de plomo fueron arrojados con cierta precipitación ya que se encontraban sobre el suelo, desprotegidos, descolocados y algo apartados. Por lo tanto las características de los objetos hallados, su estado de conservación y su riqueza diferencian esta ocultación del resto de las conocidas, calificándola como una ocultación de ajuar de carácter doméstico sepultada en el entorno de una industria

BIBLIOGRAFÍA

- AA.VV. (1983): "Terminología y criterios de atribución", *Terra Sigillata Hispánica, Bol. Museo Arqueológico Nacional*, I, 2, Madrid, 1983, pp. 116-122.
- CABALLERO ZOREDA, L. (1985): "Hallazgo de un conjunto tardorromano en la calle Sur de Getafe", *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, III (1), Madrid, pp. 97-127.
- CENTENO, I., QUINTANA, J. (2005): "Cerámica romana del Mercado Grande de Ávila II: cerámica de mesa de los niveles romanizados", *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, 71 (1), 209-274.
- FILLOY NIEVA, I. (2000): "Una ocultación de herramientas y útiles de época tardorromana en el asentamiento de las ermitas (Espejo, Álava)". *Euskonews & Media* 73. [Consultado el 14 de noviembre de 2010. URL: <http://www.euskonews.com/0073z/bk/gaia7301es.html>]
- JUAN TOVAR, L. C. (1997): "Las industrias cerámicas hispanas en el Bajo Imperio. Hacia una sistematización de la sigillata hispánica tardía", Congreso Internacional "La Hispania de Teodosio", Vol. 2, Valladolid, 543-568.
- JUAN TOVAR, L. C. (2000): "La terra sigillata de Quintanilla de la Cueva", en García Guinea, M. A. (dir), *La villa romana de Quintanilla de la Cueva. Memoria de las excavaciones 1970-1981*, Salamanca, pp. 45-122.

- JUAN TOVAR, L.C., SANGUINO VÁZQUEZ, J; OÑATE BAZTÁN, P (2013a.): “Un conjunto tardorromano excepcional en Cubas de la Sagra (Madrid)”. *Actas del I Congreso Internacional de la SECAH Ex oficina Hispana: Hornos, talleres y focos de producción alfarera en Hispania*. Celebrado en Cádiz los días 3 y 4 de Marzo de 2011
- JUAN TOVAR, L.C., SANGUINO VÁZQUEZ, J; OÑATE BAZTÁN, P (2013b.): “Un conjunto cerámico excepcional de *Terra Sigillata Hispanica*: La ocultación de Cubas de La Sagra (Madrid). Aspectos iconográficos”. *Espacio, tiempo y Forma, Serie I Prehistoria y Arqueología*. N° 4, pág. 359-384
- SANGUINO VAZQUEZ, J Y OÑATE BAZTÁN , P. (2010): “Camino de Santa Juana: Un enclave industrial y alfarero tardorromano identificado en Cubas de la Sagra (Madrid)”. *Boletín de la SECAH, n° 2, pp.31*
- SANGUINO VAZQUEZ, J Y OÑATE BAZTÁN , P. (2010): “Moldes de Terra Sigillata Hispanica Tardía en el yacimiento Camino de Santa Juana (Cubas de la Sagra, Madrid)”. *Boletín de la SECAH, n° 2, pp.31*
- VIGIL-ESCALERA, A., (2003): “La ocultación de un ajuar doméstico a inicios del siglo V d. C. en El Rasillo (Barajas, Madrid). Algunas posibilidades de análisis e investigación”, *Bolskan: Revista de arqueología del Instituto de Estudios Altoaragoneses*, 20, 2003, (Ejemplar dedicado a: XXVII Congreso nacional de arqueología. III Mundo clásico), pp. 277-286.
- VIGIL-ESCALERA GUIRADO, A. (2009): *Escenarios de emergencia de un paisaje social y político altomedieval en el interior de la Península Ibérica durante la quinta centuria: cerámica, necrópolis rurales y asentamientos encastillados*. Tesis doctoral inédita. Facultad de Letras de la Universidad del País Vasco. Vitoria-Gasteiz.